

Policy Brief - Nariño.

Siembra Desarrollo: pequeña agricultura y alimentación resilientes al COVID- 19

Grupo de Diálogo Rural Territorial

En el departamento de Nariño se ha venido desarrollando, de manera conjunta con el Programa de Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional (SSAN) de la Gobernación de Nariño, un Grupo de Diálogo Rural (GDR). Esta metodología, la cual Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural- viene implementando e ideando hace más de 10 años, es una oportunidad para fomentar espacios de diálogo entre actores diversos que lleven a generar una discusión informada y la toma de decisiones basada en evidencia. A partir de este proceso, se llevan a los gobiernos territoriales ideas y propuestas para el diseño de mejores políticas y programas. Así mismo, se espera generar un espacio para la confluencia de esfuerzos y el trabajo en red.

En esta oportunidad, debido a la irrupción de la pandemia por COVID-19 y sus consecuencias sobre la seguridad alimentaria de los nariñenses, el GDR del departamento se ha centrado en la discusión de la situación de la alimentación y el estado de los pequeños y medianos productores agrícolas en el departamento. Así mismo, el diálogo se ha centrado en la discusión de propuestas y vías de intervención para mitigar estas consecuencias de la pandemia en Nariño. Como insumo para esta discusión se ha presentado la evidencia generada desde el proyecto Siembra Desarrollo: pequeña agricultura y alimentación resilientes al COVID-19, como lo es la Encuesta de Seguridad alimentaria y Alimentación (ESAA), los resultados de los grupos focales desarrollados con pequeños productores del departamento y las historias de vida de mujeres rurales.

De las tres sesiones realizadas en el departamento, han hecho parte de esta discusión representantes de la institucionalidad departamental y municipal, líderes y lideresas de organizaciones sociales y de productores, representantes del sector académico y miembros de organismos de cooperación con presencia en el departamento. Este documento recoge las principales conclusiones y recomendaciones de política surgidas de este espacio y que fueron reconocidas por un número amplio de los participantes como oportunidades para la mitigación de los efectos de la pandemia en el departamento y la consolidación de un sistema agroalimentario sostenible e incluyente en Nariño.

Tabla 1, Sesiones Grupo de Diálogo Rural Nariño

Fecha	Tema
07/2021	Estado de la seguridad alimentaria tras la pandemia
09/2021	Efectos diferenciados de genero de la pandemia por COVID-19

11/2021

Balace de las políticas públicas para la mitigación de los efectos del COVID-19 sobre la seguridad alimentaria y la agricultura familiar.

Contexto de la discusión



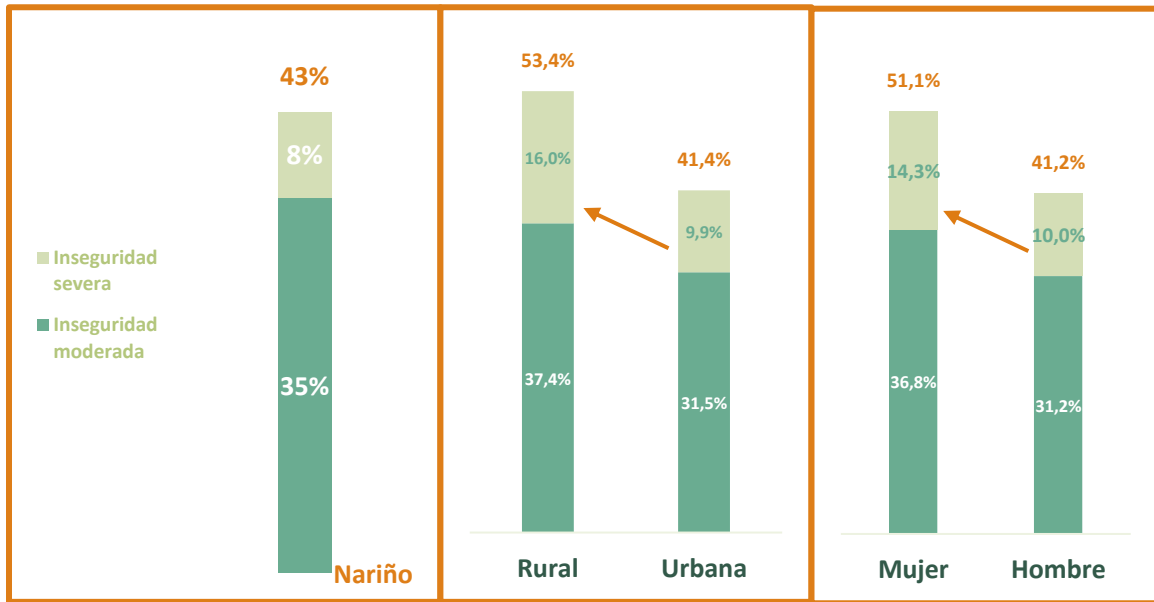
- Importante presencia de agricultura familiar, comunitaria y campesina (AFCC) → **55%** de las Unidades de producción Agropecuaria (UPA'S) en Nariño pertenecen a la AFCC.
- Caída en los ingresos de los hogares durante la pandemia → **67%** de los hogares reportan tener menos ingresos que antes de la pandemia (ESAA)
- Durante la pandemia se profundizaron las brechas de género en pobreza monetaria → **16,7%** de las mujeres de Nariño están en situación de pobreza monetaria extrema (DANE).
→ **14,9%** de los hombres de Nariño están en situación de pobreza monetaria extrema (DANE).
- Durante la pandemia se profundizaron las brechas de género en el mercado laboral → **11,9%** Tasa de desempleo mujeres- Nariño (2020)
→ **6,5%** Tasa de desempleo hombres- Nariño (2020)
- Se redujo el consumo de carne, pescado, frutas y verdura. → **65,5%** de los hogares redujeron el consumo de carne o pescado (ESSA).
→ **56,7%** de los hogares redujeron el consumo de frutas y verduras frescas (ESSA)

Consecuencias de la pandemia sobre los productores del departamento



- Incremento sostenido del precio de los insumos agrícolas.
- Restricciones para la movilidad de productos.
- Incremento en el precio de transporte y distribución.
- Pérdida de canales de comercialización.
- Dificultades para continuar con los procesos organizativos de productores.

Gráfico 1, Estado de la seguridad alimentaria en Nariño, ESAA



Principales elementos de la discusión

Sesión 1: Balance de la seguridad alimentaria tras la pandemia

- No se está generando información sobre el estado de la seguridad alimentaria con la periodicidad adecuada para la toma de decisiones. El último dato oficial disponible es del año 2015.
- Se tiene la percepción que en el departamento cada vez se están produciendo menos alimentos. Incluyendo alimentos para el autoconsumo.
- Se ha sustituido producción de alimentos por monocultivos como el café, esto como resultado de la relación de precios y la migración de los jóvenes a otras actividades no agropecuarias
- En torno al aumento de monocultivos, los participantes se preguntan cómo lograr un equilibrio, y complementariedades, entre el autoconsumo y la producción para la generación de ingresos.
- Durante la pandemia, se reforzaron prácticas de trueque de alimentos entre hogares rurales. Las restricciones de movilidad, formales e informales, restringieron algunas de estas prácticas.
- Luego de la llegada del COVID-19 no se han ajustado políticas o programas a la realidad dejada por la pandemia, se señala el ejemplo de la política de seguridad alimentaria y la mesa de política rural.
- La Mesa Departamental de Mujeres pide a los representantes de la institucionalidad que participa de la sesión revisar la política

pública de género. En particular, en su sección de autonomía económica, para lograr la implementación de los proyectos productivos contenidos en el banco de proyectos.

- Se identifica como una oportunidad el cambio en los hábitos de consumo impulsado por la pandemia dirigido a productos orgánicos.
- La expansión de herramientas tecnológicas durante la pandemia hace prioritaria la adopción de herramientas ofrecidas por la virtualidad por parte de los pequeños agricultores.

Sesión 2: Efectos diferenciados de género de la pandemia por COVID-19

Economía del cuidado

- En los últimos años, se ha logrado que la economía del cuidado haya ganado relevancia en las discusiones del departamento y dentro de los hogares.
- La pandemia por COVID, y los cambios cotidianos que trajo, puede ser una oportunidad para redistribuir trabajos domésticos. Se señala cómo el principio del cuidado puede ser interiorizado tanto por hombres como por mujeres.
- Se pone en discusión la falta de atención a la salud mental de las mujeres. La cual, según han percibido los participantes, se ha visto más afectada en mujeres que en hombres durante la pandemia, dada la carga desigual de responsabilidades y casos de violencia en el hogar.

Empoderamiento económico de la mujer rural

- Un factor generador de brechas de género en hogares de la agricultura familiar es quién toma decisiones sobre los ingresos generados. Son los hombres quienes

tradicionalmente negocian y distribuyen el dinero de las cosechas.

- En algunos municipios del departamento, la cadena del café no ha logrado la inclusión de mujeres en la producción debido a que la mayoría de los propietarios de tierras en esta cadena son hombres.
- Es fundamental tener más información de la composición productiva del departamento, identificando estrategias de inclusión de mujeres en la producción.
- El fortalecimiento a organizaciones de mujeres se ha centrado en procesos de fortalecimiento de capacidades. Se demanda complementar estos esfuerzos con proyectos para aumentar la capacidad instalada e infraestructura al servicio de los proyectos productivos de la mujer. Así como en la sostenibilidad e integralidad de estos.

Seguridad alimentaria

- Para fortalecer la seguridad alimentaria, de manera complementaria a fortalecer proyectos productivos, se requieren proyectos de recuperación rápida, o de efecto en el corto plazo, como las huertas caseras.
- El intercambio de alimentos, implementada por diferentes mingas indígenas y comunidades campesinas, son una estrategia exitosa en la mitigación de la inseguridad alimentaria.
- La migración de jóvenes de zonas rurales y de hogares de la agricultura familiar ha llevado a la disminución de la producción, y amenaza la sostenibilidad de proyectos productivos.

Oferta institucional y presupuestos con enfoque de género

- Se reconoce que existe una oferta institucional con consideraciones de género. Sin embargo, hace falta una implementación eficaz. Por ejemplo, el enfoque de género del

acuerdo de paz (tecnificación de procesos productivos de mujeres).

- Para el manejo de los presupuestos de género se pide que llegue a la agenda y necesidades de las mujeres del departamento, se afirma que en la actualidad se incluye en este presupuesto programas que tienen como objetivo otras poblaciones. O se incluye de manera transversal, sin tener claridad de a qué programas se destina.
- La visión del presupuesto de género debe estar en todas las secretarías. Cada dependencia se debe preguntar: cómo el presupuesto de mi secretaria ayuda de manera equilibrada a hombres y a mujeres. Siguiendo los lineamientos de la política pública de género ya formulada.
- Ha sido difícil la comunicación de la Mesa Departamental de mujeres con instancias institucionales como la secretaria de agricultura. Piden más información de los programas de la secretaria para hacer veeduría del enfoque de género en estos.
- Incluir en las metas de los programas los objetivos de género, permite hacer mejor seguimiento e implementación al enfoque de género en los presupuestos.

Sesión 3: Balance de las políticas públicas para la mitigación de los efectos del COVID-19 sobre la seguridad alimentaria y la agricultura familiar

Semillas nativas y agroecología

- Existen dinámicas de organización y trabajo comunitario entorno a procesos agroecológicos. Por ejemplo, el establecimiento de casas de semillas nativas, puede ser el eje articulador de procesos colectivos integrales que incluyan aspectos culturales, de fortalecimiento económico, economía solidaria, objetivos ambientales y actividades educativas. Igualmente, pueden

ser una oportunidad para incluir a los niños y jóvenes de los territorios en las dinámicas comunitarias y productivas, así como para aportar a sus procesos de formación.

- Debido a la diversidad étnicas y de potencialidades para la producción, acciones como el resguardo de semillas, dentro de la producción agroecológica, es una apuesta relevante para la protección del capital genético y cultural de las comunidades
- La implementación de prácticas agroecológicas puede mitigar algunos de los efectos del COVID 19 sobre la agricultura familiar. Por ejemplo, la elaboración de fertilizantes orgánicos en respuesta al incremento de precios de los insumos.
- En el departamento, ya está en marcha la Red Agroecológica de Nariño. La cual tiene necesidades de fortalecimiento, por ejemplo, en la generación de un espacio para la comercialización directa de productos agroecológicos, con énfasis en los producidos en pequeños y medianos predios.

Agricultura familiar y mujer rural

- Se percibe que la mujer rural tiene grandes dificultades para acceder a escrituras-títulos sobre predios productivos. Las mujeres rurales perciben que tenían interiorizada la idea que son los hombres los propietarios de tierra. Ha comenzado un cambio cultural, soportado por iniciativas organizativas-comunitarias y de cooperación, que han empoderado a las mujeres en la propiedad de tierras e involucramiento en las actividades productivas.

Balance de la oferta institucional y rol de la política pública en la mitigación de los efectos de la pandemia por COVID-19

- Se requiere una oferta pública adecuada, con permanencia en el tiempo y en coherencia a los

tiempos y oportunidades de la reactivación económica, para la mitigación de los efectos de la pandemia sobre la seguridad alimentaria y la agricultura familiar.

- El incremento de los precios de los alimentos, sumado al impacto de la pandemia sobre los ingresos de los hogares a resultado en una amenaza a la seguridad alimentaria de los hogares del departamento.
- Además de la pandemia, otros aspectos del departamento que han traído consecuencias sobre la seguridad alimentaria son los paros y bloqueos de vías, la temporada de lluvias, las dinámicas del conflicto y el desplazamiento forzoso.
- En relación con las transferencias monetarias, se requiere ser complementadas por una oferta de políticas que busquen el fortalecimiento de capacidades para la generación de ingresos por parte de los hogares, en particular los hogares rurales pertenecientes a la agricultura familiar y comunitaria.
- La oferta de políticas y programas para la generación de ingresos por parte de los hogares requiere de la articulación de varios niveles institucionales para su diseño e implementación. Se identifican iniciativas avanzando de manera desarticulada, llevando a la duplicación de esfuerzos.
- Esta articulación se hace especialmente urgente en un contexto de crisis sanitaria en la que las consecuencias económicas han impacto sobre los recursos públicos para su financiación.
- En esta articulación, la institucionalidad local debería tener un papel activo en la identificación de las necesidades de intervención en los municipios: cuáles son las líneas productivas estratégicas, cuál son los apoyos urgentes, cómo debe aterrizarse la

oferta institucional a las necesidades territoriales.

- En esta apuesta por la construcción de políticas “desde abajo”, las organizaciones e iniciativas comunitarias juegan un papel fundamental. Estos actores piden mayores espacios de participación y opciones de incidencia en procesos de formulación y planeación. Así mismo, la constitución y fortalecimiento de la red organizativa comunitaria y productiva es clave en la recuperación y fortalecimiento productivo.
- Se identifica un contexto de debilidad organizativa de productores. Muchas organizaciones que se encuentran registradas en las bases de datos de las alcaldías no están desempeñando funciones, muchas nacieron exclusivamente para la presentación de proyectos particulares, sin apuestas de mediano plazo.
- Los aprendizajes de la pandemia en vulnerabilidad de los hogares y productores nos pueden dejan enseñanzas y lineamiento para enfrentar futuras crisis como la generada por los cambios en el clima.
- La ley de compras públicas locales se presenta como una oportunidad para pequeños y medianos productores. En el departamento, ya inicio la implementación de esta ley, mediante la socialización y apoyo técnico por parte del Ministerio Nacional de Agricultura, en el mes de noviembre. Además, se está adelantando el registro de productores y sus organizaciones, entre la secretaria de agricultura departamental y las secretarías municipales.
- Para potenciar la ley de Compras Públicas Locales en Nariño se propone identificar las cadenas productivas estratégicas y fortalecer los procesos organizativos de pequeños y medianos productores entorno a estas, como oferentes de segundo nivel con respaldo para

los volúmenes y calidad que requiere el programa. Para los productores más pequeños y las organizaciones emergentes se requiere evaluar la flexibilidad en algunos de los requisitos de acceso al programa.

- Caso de éxito: la producción de Quinoa en el departamento tuvo problemas de sobreproducción, debido a la falta de canales de comercialización. Mediante ruedas de negocios y compras públicas se logró cerrar acuerdos de compra para este producto.

Conclusiones y recomendaciones de política

- 1. Información.** Se necesita información oportuna, y con periodicidad adecuada para la toma de decisiones, que reporten la situación de seguridad alimentaria a nivel territorial.
- 2. Nueva realidad.** El planteamiento de políticas rurales debe considerar los cambios en la realidad dejada por la pandemia, como las herramientas virtuales y los cambios en preferencias alimentarias.
- 3. Empoderamiento económico de la mujer rural.** Para el fortalecimiento económico de las mujeres del departamento se deben implementar políticas ya diseñadas y aprobadas: la política de género departamental, en su sección de autonomía economía y proyectos productivos, así como el enfoque de género del proceso de paz.
- 4. Economía del cuidado.** Los cambios cotidianos que originó la pandemia y la visibilidad de las actividades del cuidado son una oportunidad para reconocer las actividades de cuidado, e introducir cambios en los hogares para su redistribución.
- 5. Prácticas de autoconsumo.** Apoyar los esfuerzos comunitarios y de los hogares rurales por establecer huertas caseras, intercambio de alimentos y otras iniciativas colectivas y familiares para el acceso a alimentos.
- 6. Presupuestos con enfoque de género.** Incluir en las metas de los programas las metas de género que tienen cada programa o política.
- 7. Red organizativa.** Frente a la debilidad de las organizaciones de productores en el departamento, se requiere su fortalecimiento con la perspectiva de lograr procesos de planeación conjunta de la producción para aumentar la productividad y abrir nuevos canales de comercialización.
- 8. Agroecología.** En el apoyo de iniciativas agroecológicas se encuentra la confluencia de múltiples objetivos de política: fortalecimiento de procesos comunitarios, disminución de la vulnerabilidad de los productores y mejoras en la seguridad alimentaria.
- 9. Compras Públicas Locales.** Para potenciar la aplicación de esta ley en el departamento, y lograr beneficiar a pequeños productores, se pide el fortalecimiento de la red organizativa de productores y la adecuación de los criterios de acceso.

- 10. Articulación institucional.** Mecanismos de articulación entre diferentes niveles de gobierno como un mecanismo de eficiencia en el gasto público, en la implementación de políticas y en la identificación de necesidades locales.

Siguientes pasos

Con el objetivo de dar continuidad y fortalecer el Grupo de Diálogo Rural del departamento de Nariño, y su papel en el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y la agricultura familiar, se continuará con el desarrollo de este espacio, durante el presente año, con una periodicidad bimensual. La próxima sesión se realizará el 5 de abril, en esta oportunidad se discutirá el tema “Agroecología: oportunidad para la agricultura familiar y el desarrollo rural”.

Bajo la premisa de fomentar el trabajo en red y la articulación interinstitucional de los actores participantes de este espacio, se buscará un espacio virtual en el que los interesados puedan encontrar las minutas, conclusiones y otros documentos relacionados con el GDR. Así mismo, se espera propiciar un canal de comunicación en el que sea posible la interlocución permanente de los miembros.

Para Rimisp - Centro Latinoamericano para el desarrollo Rural- es de vital importancia ampliar el alcance de las conclusiones del GDR al mayor número de instituciones y actores interesados en el desarrollo rural del departamento y el fomento de políticas y programas para el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y la agricultura familiar en Nariño. Es por lo anterior, que existe el compromiso constante de ampliar el alcance de las conclusiones e ideas surgidas en el espacio, constituyendo un diálogo vivo con incidencia en la toma de decisiones.

Con el propósito de iniciar la implementación de los temas identificados como prioritarios para el sector rural del departamento, Rimisp junto con el Programa de Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional (SSAN) de la Gobernación de Nariño ha puesto en marcha el proyecto “Diagnóstico y formulación de lineamientos para la construcción de una estrategia para la investigación, recuperación, producción, conservación, intercambio y protección de semillas nativas tradicionales con fines alimentarios”, como una apuesta agroecológica para el departamento. Durante el primer semestre del año se establecerán dos bancos de semillas en municipios seleccionados de la mano de guardianes de semillas de Nariño. Esta experiencia servirá para establecer lineamientos y lecciones aprendidas para extender esta iniciativa a otros municipios del departamento.